

## LA SAGRADA FAMILIA (C)

diciembre 25/26, 2021

### ¿QUÉ PAPEL JUEGA DIOS EN TU FAMILIA?

De la oración de San Pablo, toda familia en el cielo y en la tierra recibe su nombre de Dios; (Efesios 3:15). Tiene razón, porque la segunda lectura nos dice que somos hijos de Dios, y que algún día seremos como Él. Además, Él nos hizo, y le pertenecemos a Él.

Hannah era consciente de eso, así que cuando no podía tener ningún hijo, oró a Dios por ayuda. Cuando dio a conocer su intención, Elí, el sacerdote, intercedió por ella. Dios concedió su petición, y ella obtuvo más de lo que pidió. Su hijo, Samuel, se convirtió en profeta. Mientras Samuel era joven, su madre le enseñó el temor del Señor.

Dios quiere que tengamos buenas familias, por lo que nos ha dado la Sagrada Familia para darnos un ejemplo de cómo las familias deben vivir juntas y desempeñar sus funciones. Hoy escuchamos acerca de cómo María y José buscaron a Jesús cuando no podían encontrarlo entre los vecinos a su regreso de Jerusalén. A pesar de que permitieron que el niño Jesús estuviera con amigos y vecinos, vieron la necesidad de buscarlo cuando fuera necesario.

Jesús también sabía que a pesar de que Él era el Hijo de Dios y era consciente de qué hacer, él mostraba respeto a Sus padres terrenales. Él fue obediente a ellos e hizo lo que se le dijo. Incluso cuando tenía la edad suficiente para quedarse solo, escuchó a su madre en las bodas de Caná; (Jn.2:1-11).

¿Qué lecciones están enseñando Hannah y María a las madres y esposas modernas? Hannah era una esposa con temor a Dios, y también muy orante. Ella puso sus preocupaciones en Dios cuando las cosas no eran fáciles para ella. Cuando su rival, Peninnah, se reía de ella porque no tenía un hijo, recurrió a la oración y al ayuno. María también era una madre y esposa cariñosa, responsable y orante.

Elkanah amaba a su esposa, Hannah. José también amaba a María y la protegía a Ella y al niño Jesús. Los llevó a Egipto para escapar de la ira de Herodes. ¿Qué mensaje están dando a los esposos y padres de hoy en día? Las familias de hoy se enfrentan a muchos problemas porque la fuente de la vida familiar, que es el matrimonio, se enfrenta a muchos problemas. El significado del matrimonio se pierde, al igual que su santidad. Las personas se casan por conveniencia y, por lo tanto, los niños nacidos también son tratados por conveniencia. Sin saberlo, estamos perdiendo expertos y genios.

¿Qué papel juega Dios en su familia? ¿Cuántos padres oran junto con sus hijos cada mañana y cada noche y comparten la palabra de Dios? ¿Cuántos padres, de vez en cuando, se sientan con sus hijos para hablar sobre las realidades de la vida, como enfrentar dificultades, perseverancia y trabajo duro en los estudios y en el trabajo?

Muchos padres se esconden detrás de las regulaciones de los derechos del niño para eludir sus responsabilidades. No quieren gastar más, así que cuando el niño decide salir de la casa después de cumplir los dieciocho años, les dan su bendición. Es evidente que hay muchas tentaciones y riesgos involucrados al vivir una vida independiente en esa etapa de la vida, sin embargo, al niño se le permite mudarse porque la ley lo dice. Olvidan que cuando hay problemas, los padres se ven afectados moral, física, psicológica, emocional y financieramente.

Los niños también están ansiosos por mudarse porque no quieren ser controlados. Muchos quieren comportarse como el hijo pródigo que no pudo manejar su vida porque no era lo suficientemente maduro como para cuidarse a sí mismo; (Lc15:10ss). Sirach tiene este consejo para los niños: "Quien honra a su padre expia por muchos pecados; el que da gloria a su madre prepara un tesoro para sí mismo. Quien honre a su padre recibirá gozo de sus propios hijos y será escuchado cuando ore. Quien glorifique a su padre tendrá una larga vida. Quien obedece a Dios da consuelo a su madre, (Sir.3:3-6).

Proverbios también tiene esto que decir: "Escuchad, hijos e hijas míos, la instrucción de un padre y prestad atención para que podáis obtener perspicacia; no descartes mi enseñanza. Porque cuando yo también era un niño pequeño, y mi madre me miraba con cariño especial, mi padre me enseñó y me dijo: 'Atesora mis palabras en tu corazón; escuchad mis instrucciones y viviréis" (Prov.1:1-4). La desobediencia a los padres, el descuido de los deberes de los padres y la falta de fe en Dios engendran ciudadanos y criminales irresponsables, perezosos y descarriados. No debemos olvidar que "la caridad comienza en casa", y la familia es la primera Iglesia. Por lo tanto, debemos hacer de Dios el centro de nuestras vidas.